

Fernando Benzo: “Vamos a redefinir la Administración del futuro y sin duda la aportación de los ACEs a ese proceso es fundamental. Ningún Cuerpo tiene una visión tan de conjunto de la Administración como el nuestro”.



Fernando Benzo, Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte, ha respondido a las preguntas que desde la Asociación del Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado le hemos formulado en torno a la Administración. A lo largo de la entrevista Fernando nos aporta su visión de la Administración tras largos años de experiencia en ella y nos transmite su confianza en el Cuerpo por su capacidad de mejorar la función pública: “Siempre he pensado que debemos ser un Cuerpo ambicioso”.

¿Qué le llevó a preparar una oposición e ingresar en la Función Pública? Si pudiera elegir de nuevo, ¿haría la misma elección?

Creo que, en principio, me impulsó una cierta tradición familiar vinculada al servicio público. A partir de ahí, elegí la oposición que más se adaptaba a mi perfil y a mis inquietudes profesionales. Y hoy en día tengo la plena convicción de que acerté a la hora de elegir nuestro Cuerpo como vía de acceso a la Administración.

¿Cuáles son las características y valores que le llevaron a optar por este Cuerpo? ¿Cuáles considera que son exclusivas de este cuerpo que nos diferencian de otros? ¿Qué considera que deberíamos cambiar o mejorar?

Su transversalidad. Un ACE es válido en múltiples áreas y tareas de la Administración. No somos un Cuerpo especializado en un ámbito concreto sino que lo formamos profesionales de muy diferentes perfiles y, a la vez, formados en una amplia variedad de materias, lo que nos permite asumir responsabilidades de muy diversa naturaleza. No existe otro Cuerpo en la Administración con esa capacidad. Esto es a la vez una de nuestras mayores fortalezas y también una de nuestras debilidades. En ocasiones, la falta de especialización puede producir una cierta debilidad a la hora de aspirar a determinadas áreas de la Administración, que acaban convirtiéndose en cotos privados de Cuerpos más especializados.

Somos un Cuerpo generalista especializado en estrategia, planificación y dirección, ¿qué tipo de áreas funcionales a su juicio son las que deberíamos ocupar con carácter preferente? ¿En qué áreas recomendaría que fortaleciéramos nuestra formación?

Como digo, una de las mayores virtudes de los ACEs es nuestra capacitación para todo tipo de funciones. La preparación que recibimos nos hace válidos para tareas de dirección, gestión, fiscalización... Más que en áreas concretas, lo que debemos es fortalecer nuestra orientación como directivos públicos con capacidad y herramientas de liderazgo en diferentes tipos de unidades y organizaciones.

De sus distintas etapas como alto cargo, ¿en cuál le resulto más útil la formación adquirida en este Cuerpo?

He ocupado puestos en diferentes tipos de unidades y organizaciones: Gabinete, Secretaría General Técnica, empresa pública... Cada una tiene sus peculiaridades y en cada una de ellas recurre a elementos de tu formación diferentes. Insisto de nuevo en que es nuestra formación generalista y nuestra transversalidad como Cuerpo lo que nos permite adaptarnos a diferentes entornos profesionales y a diferentes tipos de organizaciones.

Haciendo balance ahora que nuestro Cuerpo cumple 50 años, ¿qué influencia cree que ha tenido la historia política de este periodo en la carrera administrativa de los ACEs?

Los ACEs hemos sido engranaje y motor de los profundos cambios que ha experimentado la Administración a lo largo de las últimas décadas. Hemos contribuido a su modernización, a su profesionalización y a su constante mejora. Con independencia de los cambios políticos, los ACEs hemos tenido un protagonismo indudable en la evolución de la Administración de manera constante durante todo este tiempo. No creo que sea posible entender esa evolución de la Administración española sin conocer nuestra propia evolución como Cuerpo, que también la ha habido y que nos ha permitido liderar en muchas ocasiones los procesos de transformación que ha experimentado la cultura administrativa en estos cincuenta años.

¿Qué recomendaría a las Promociones que están en activo? ¿Qué virtudes y defectos considera que tenemos en nuestra labor como directivos públicos al servicio del ejecutivo?

Hay unos valores sin los cuales no es posible desempeñar nuestro trabajo: vocación de servicio, profesionalidad y calidad. Creo que poco a poco debemos avanzar en un concepto objetivo de lo que debe ser un directivo público como algo independiente del devenir político. Por supuesto, otro requisito fundamental es la

lealtad, que no está reñida con esa independencia. Si lo que prima es la vocación de servicio público, esa suma de lealtad y profesionalidad está garantizada.

De su carrera profesional, ¿qué destacaría como un logro del que se siente especialmente orgulloso? ¿Hay algo que le hubiera gustado hacer y no tuvo ocasión para ello? ¿Ha habido algún momento de su carrera administrativa que le haya resultado especialmente duro? ¿Aprendió algo de esa situación?

Me siento orgulloso de haber colaborado modestamente en la dignificación y el reconocimiento de las víctimas del terrorismo durante los años en que estuve en la Fundación de Víctimas del Terrorismo, una institución que colaboré a crear desde cero a partir del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo. Fue una institución creada conjuntamente por el Partido Popular y el PSOE y que se mantuvo y se ha mantenido al margen de quien gobernase en cada momento. Por supuesto, el momento más duro de mi carrera profesional fue el 11 de marzo de 2004 y, en general, todas las veces que he tenido que asistir a un funeral de una víctima del terrorismo.

¿Cómo describiría su paso por la AGE? ¿Habría una frase que resumiera su experiencia?

Afortunadamente, he ocupado puestos en sitios muy diferentes. He vivido experiencias profesionales extremadamente diferentes y en todas he aprendido algo. Cada uno elige el tipo de carrera administrativa que quiere tener y creo que la mía ha estado caracterizada por una cierta osadía.

Si tuviera que destacar la ejemplaridad de algún compañero del Cuerpo por su actuación brillante y útil para la sociedad, ¿qué destacaría y porque?

Todos conocemos a compañeros que admiramos por una u otra razón. Personalmente, las personas que más he admirado siempre son aquellas que

mantienen intacta su vocación de servicio y su ilusión por el trabajo a lo largo de los años, las que no caen ni en la rutina ni en el escepticismo. Ese tipo de profesionales, que mantienen viva su energía y sus ganas de hacer cosas a lo largo de los años, son las que me resultan más inspiradoras.

De los problemas más destacados de la AGE y de la Función Pública en España, ¿cómo cree que podrían los ACEs contribuir a abordarlos?

Ahora mismo estamos inmersos en un ambicioso proceso de reforma de la Administración, como es el plan de medidas fijado en la CORA. Vamos a redefinir la Administración del futuro y sin duda la aportación de los ACEs a ese proceso es fundamental. Ningún Cuerpo tiene una visión tan de conjunto de la Administración como el nuestro. Por ello, nuestra responsabilidad, cada uno desde donde nos toca en un momento determinado, es implicarnos, protagonizar, impulsar y aportar nuestras respectivas visiones en dicho proceso, que va a dar como fruto una nueva cultura administrativa basada en la eficiencia, la simplificación y la racionalidad.

¿Hay algún tema adicional que considere oportuno poner de manifiesto a la Asociación del Cuerpo?

Siempre he pensado que debemos ser un Cuerpo ambicioso. Y lo digo no en un sentido particular o individual sino en un sentido estrictamente corporativo. Y ello significa tener conciencia del papel protagonista que tenemos en la Administración y traducir ese protagonismo en una mayor capacidad de influencia y decisión a la hora de diseñar, planificar y ejecutar las políticas públicas. No debemos perdernos en objetivos menores, cortoplacistas o particulares sino reforzar nuestra entidad de una manera global y, como digo, en el mejor sentido de la palabra, ambiciosa.

Nacido en Madrid el 18 de Enero de 1965. Casado y padre de tres hijos. Es Licenciado en Derecho y miembro del Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado. Tras comenzar su carrera en la Administración en el Ministerio de Justicia, como consejero de cooperación judicial internacional, ocupó diversos cargos en el Ministerio del Interior entre 1996 y 2001: Asesor del Gabinete del Ministro, Director del Gabinete del Secretario de Estado de Seguridad y Secretario General Técnico. En 2001, fue nombrado Director General de la Sociedad Estatal de Equipamientos e Instituciones Penitenciarias. En el año 2002, pasó a ocupar el puesto de Director Gerente de la Fundación de Víctimas del Terrorismo, donde permaneció hasta 2007. Tras pasar por la empresa privada, de 2009 a 2011 fue asesor del Grupo Popular en el Parlamento Europeo. Fue nombrado Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte en enero de 2012

Entrevista realizada por Patricia de las Morenas Ferrándiz.